

MESA REDONDA: MIRANDO LAS ENTRAÑAS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA V JORNADAS FEMINISTAS DE EUSKAL HERRIA

MILITANCIA FEMINISTA HOY: ORGANIZAR LA RABIA
FeministAlde!
3 de noviembre, 2019

En cada una de las intervenciones de esta mesa se responderá a estas tres preguntas y las participantes dispondrán de ocho minutos cada una. A continuación, realizaremos un taller gigante por grupos de trabajo para seguir profundizando en el tema.

RESUMEN:

A nivel internacional, el feminismo está amplificándose, tanto en su vertiente teórica como organizativa. La huelga internacional del ocho de marzo y las estrategias articuladas en torno a ella son claros ejemplos. Pero a la vez, estamos viviendo un avance de la contraofensiva conservadora y neoliberal: graves pérdidas de derechos y retrocesos democráticos; una reconfiguración del capitalismo y el heteropatriarcado de carácter profundamente racista y colonial; la crisis ecológica y climática...

El feminismo a nivel internacional es uno de los principales movimientos que se ha enfrentado a la extrema derecha, por lo que vemos la necesidad de seguir construyendo y fortaleciendo alianzas y articulaciones, de raíz anticapitalista, interseccional, internacionalista, antiracista y ecologista. Para ello, en *FeministAlde!* creemos que es prioritario hacer un trabajo global y hacer una reflexión profunda sobre las estrategias comunes, repensar las articulaciones y seguir aumentando y fortaleciendo la variedad y diversidad de sujetos feministas.

1. QUÉ: Teniendo en cuenta la situación concreta de las estructuras patriarcales y las fuerzas feministas en Euskal Herria, ¿cuál (o cuáles) debería ser el papel principal del Movimiento Feminista en los próximos años? Pueden mencionarse: diagnóstico de la situación; necesidades, retos y prioridades que identificamos; líneas de trabajo; suelo común o proyectos estratégicos del Movimiento Feminista; palancas para la transformación...

En cuanto al diagnóstico de la situación, debemos tener en cuenta, por un lado, que a nivel internacional el feminismo es una realidad emergente, tanto en su vertiente teórica como organizativa. La huelga internacional del 8 de marzo y la estrategia articulada en torno a ella son claros ejemplos.

A la vez, estamos viviendo el avance de la contraofensiva conservadora y neoliberal: graves pérdidas de derechos y retrocesos democráticos; una reconfiguración del capitalismo y del heteropatriarcado de carácter profundamente racista y colonial; la crisis ecológica y climática ... A modo de ejemplo, pensemos en las políticas migratorias de la Unión Europea y en el cierre sistemático de fronteras, abandonando de la defensa de los derechos humanos; o la falta de respuesta real a la crisis ecológica y climática, impulsando por el contrario políticas extractivistas que lo refuerzan y responden a las necesidades del sistema.

No podemos olvidar que esta reconfiguración requiere la división sexual del trabajo, lo que implica que siga habiendo labores de cuidado gratuitas o que se prestan en condiciones de

esclavitud, y que las mujeres sigamos siendo socializadas y educadas como mano de obra para los empleos más precarios.

Por otra parte, la reconfiguración capitalista y heteropatriarcal impone una disciplina para mantener sus objetivos y estructuras. En una situación de crisis y pérdida de legitimidad, el sistema debe reforzar los mecanismos disciplinarios, tanto a través de la criminalización, la estigmatización y miedo a las personas o movimientos sociales que suponen una amenaza para el sistema, como a través del acoso y/o autoritarismo, perpetrando graves violaciones de los derechos humanos. Ejemplos cercanos son *El Coño Insumiso*, las multas el 8 de marzo en Vitoria-Gasteiz o en el Centro Comercial Zubiarte de Bilbao o por la actuación contra la violencia machista en el Puente de Deusto, etc. O el acoso a defensores y activistas feministas de derechos humanos a nivel internacional, como los casos de Berta Cáceres, Marielle Franco o, más cerca, Helena Maleno, entre otros.

Además, diríamos que la normalización de la violencia machista que vivimos actualmente es un ingrediente imprescindible de esa reconfiguración, donde las vidas y los cuerpos de unas valen menos que los de otros.

Por tanto, para hacer frente a esta reorganización del sistema es imprescindible llevar a cabo un diagnóstico adecuado, tanto en el contexto local como en el internacional. Vivimos un momento grave y ante los ataques tenemos que organizar la rabia, porque en esta situación no podemos olvidar que no se trata solo de una falta de regulación de derechos. Lo que está en juego es quiénes son sujetos de derechos.

En esa reconfiguración del capitalismo también tenemos que prestar atención al feminismo liberal. Es decir, tenemos que estar atentas al debate entre el feminismo que sostiene este modelo social y político neoliberal y el feminismo interseccional (o feminismo del 99% según lo han llamado algunas autoras). Para nosotras es muy importante seguir luchando por un feminismo anticapitalista de raíz, interseccional, ecologista, internacionalista y antirracista. En este sentido, entendemos que hay que situar el debate en la práctica feminista, siendo una de las tareas principales seguir aumentando y fortaleciendo la pluralidad y diversidad de sujetos feministas y seguir trabajando hacia una organización internacionalista y feminista.

Son muchas las líneas posibles de trabajo en esta lucha y estrategia común, pero para nosotras son prioritarias las siguientes (entre otras): la lucha contra la violencia machista con medidas reales y eficaces, denunciando los discursos vacíos; la corresponsabilidad en el cuidado; el trabajo digno y la transición hacia una economía ecofeminista; la abolición de la ley de extranjería.

Por todo ello, en *FeministAlde!* consideramos prioritario realizar una reflexión profunda sobre los hechos globales y las estrategias comunes. Repensar estrategias y alianzas para combatir la contraofensiva conservadora y neoliberal y que el debate aterrice en la práctica feminista. Porque, como dice Justa Montero, "Hemos ganado el pasado; el futuro está por construir".

2. QUIÉN: ¿Con quién debemos recorrer ese camino? Se puede mencionar: quiénes somos nosotras y quiénes queremos ser, las alianzas, la articulación del sujeto...

Como ya se ha dicho, para responder a esta pregunta hay que mirar al sujeto feminista en construcción permanente. Y saber que todo lo que ahora vivimos sería imposible si no se diera el trabajo diario, la militancia y la práctica feminista autónoma. Somos ese pequeño fuego que siempre está encendido y que cuando es necesario coge impulso y se reaviva con fuerza. Recogemos ahora el fruto de una larga genealogía feminista; las huelgas del 8 de marzo o estas V Jornadas Feministas de Euskal Herria son la consecuencia y el resultado de un trabajo que viene realizándose desde tiempo atrás.

Nosotras, el movimiento feminista, somos un agente potente para hacer frente a todas las situaciones descritas en el diagnóstico. El feminismo a nivel internacional es uno de los principales movimientos que se ha enfrentado a la extrema derecha, ya que las mujeres* somos las peor paradas por sus sus decisiones. Pero no podemos asumir toda la responsabilidad solas. Es imprescindible construir, trabajar y fortalecer alianzas y articulaciones con otros movimientos sociales, porque las vulneraciones de derechos que vivimos no las sufrimos solo nosotras, sino también muchos otros que ponen en cuestión el sistema.

A pesar de ser un movimiento feminista plural, en Euskal Herria hemos conseguido definir unos marcos mínimos, tanto internos como externos. Creemos que la clave de la fuerza del movimiento actual está en los debates entre feministas y en la práctica feminista; pero también pensamos que, en el momento actual, en lugar de profundizar en aquello que nos separa debemos poner las fuerzas en todo lo que nos une. Los frentes que tenemos son muchos ya como para permitirnos enfrentarnos entre nosotras.

Por todo ello, queremos subrayar algunas ideas:

- **Una mirada internacionalista:** tal y como hemos hecho en la huelga del 8M, haciendo coincidir una misma acción en varias partes del mundo, por encima de fronteras y concertinas. La del 8M ha sido la primera huelga transnacional, fruto del largo proceso de acumulación feminista: las movilizaciones de las compañeras argentinas e italianas #NiUnaMenos, de las mujeres polacas a favor del aborto, la gigantesca ola contra la violencia machista de las compas latinoamericanas, las movilizaciones feministas contra la candidatura de Bolsonaro; la *Women's March* contra Trump... Pero la lucha internacionalista no se acaba ahí. Tenemos más cerca las luchas de las mujeres indígenas y del movimiento feminista en las movilizaciones contra el Estado de Ecuador y el FMI; la Marcha Mundial de Euskal Herria; la lucha de las mujeres kurdas de Rojava y las alianzas con Euskal Herria; Chile, Nicaragua, Palestina, Sahara, etc. En todos esas luchas se pone de manifiesto que, en la medida de lo posible, cuando en otros países se atenta contra los derechos de las mujeres, todas denunciamos; como dice el viejo lema feminista "si tocan a una nos tocan a todas". La convocatoria de huelga ha sido una herramienta para encauzar un proceso de aprendizaje continuo, y hora tenemos claro que no vamos a permitir nunca más huelgas o movilizaciones que no sean feministas.
- **Articulación del sujeto:** a pesar de que el movimiento feminista es cada vez más amplio, no es sin embargo tan diverso como quisiéramos, y debemos seguir analizando desde una perspectiva interseccional los privilegios, la precariedad y las desigualdades que nos cruzan. Porque esa es la clave de ser un sujeto en construcción permanente. Pero por otro lado, no podemos invisibilizar a tantas mujeres que somos parte de este movimiento. Mujeres racializadas, migrantes, empleadas del hogar, jóvenes precarias, mujeres con diversidad funcional, bolleras,

kellys, etc. La lucha feminista nos abre un debate sobre el sujeto feminista y los privilegios. Por tanto, no se trata sólo de teorizar sobre ello, sino de llevar la teoría a la práctica, analizando cómo estas diferencias nos sitúan frente al sistema para poder combatirlos.

- **Necesitamos espacios autonomos.** Trabajar en red no significa renunciar a tener espacios y agendas propias. Nos parece imprescindible defender espacios que son sólo "nuestros" y marcar nuestra agenda. Las instituciones y los partidos políticos no pueden marcar una agenda prioritaria o establecer ritmos: necesitamos una agenda feminista propia.
- Garantizar el carácter **anticapitalista y antirracista** del MF supone acabar con la explotación heteropatriarcal, con el capitalismo y con el racismo. Para ello, las feministas tenemos que estar en todas partes y tratar de interseccionar el feminismo en todos los espacios, creando alianzas con otros agentes y movimientos sociales. Por eso en *FeministAlde!* estamos, en la medida de lo posible, en plataformas como Ongi Etorri Errefuxiatuak, la Carta Social o la Plataforma contra el TTIP, para que no se olvide la mirada feminista en las acciones contra todos los sistemas que nos oprimen.
- **Relación con las instituciones:** las instituciones tienen la responsabilidad de hacer cumplir las políticas de igualdad. Nosotras, aunque sea agotador, vemos que es necesario incidir en ellas. Hemos intentado influir en los procesos y espacios de participación que ofrecen las instituciones y después de las experiencias que hemos tenido, cada vez tenemos más claro que las estrategias de confrontación son necesarias, porque los espacios y procesos que nos ofrecen no garantizan nuestra participación como actoras directas. Además, en los últimos años se han desarrollado mucho los discursos y las prácticas políticas vacías por parte de las instituciones. No solo eso, algunas instituciones ya han adoptado una parte del discurso del MF intentando despolitizarlo. En estas V Jornadas de EH también ha aparecido esta preocupación y hemos debatido mucho para evitar la frustración que ello conlleva y, en definitiva, hemos identificado claramente la necesidad y el deseo de organizar la rabia. Por todo ello, debemos denunciar estos discursos y programas fallidos y exigir a las instituciones su responsabilidad. Tenemos que estar encima para que pongan los medios y tengan voluntad política real, señalando sus incoherencias. Por ejemplo, en Bilbao, no tenemos Casa de las Mujeres ni Escuela de Empoderamiento; en general, las políticas de igualdad reflejan un porcentaje insultante del gasto público. Por otro lado, la situación precaria de las Trabajadoras de Hogar se mantiene y las decisiones de los políticos les condenan a seguir en esa precariedad; u otras situaciones que debemos confrontar como la ley de extranjería, el Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD) o la lucha por el trabajo digno del personal de las residencias de mayores, etc. Porque tal y como Jeanne Roland Dacouga ha dicho estos días "*el patriarcado se les tiene que atragantar, no pueden moverse cómodamente en el discurso feminista*".

Por todo ello creemos que es necesaria una mirada global y compleja; necesitamos alianzas entre los pueblos para hacer frente al capitalismo, al fascismo y a la reconfiguración del conservadurismo, siempre desde una perspectiva feminista. Debemos impulsar la solidaridad feminista internacional para cuidarnos mutuamente ante este contraataque patriarcal, alejadas de antiguos marcos burocráticos y eurocéntricos. Y es que para contrarrestar resistencias tan fuertes y poderosas es imprescindible la solidaridad y la mirada feminista e internacionalista. Y con esa mirada, luego, hemos de incidir también en nuestra realidad cercana, en cada pueblo, realizando acciones locales, aprendiendo unas de otras.

3. CÓMO: ¿Cómo queremos organizar y estructurar el Movimiento Feminista? Se puede mencionar: espacios de coordinación para la toma de decisiones, recursos humanos y económicos, redes, modelos de militancia y participación, agendas...

Entendemos que la actividad feminista ha de estar presente en calles, plataformas y movilizaciones, pero también en redes sociales, grupos de debate, seminarios, espacios de reflexión y reuniones, ya que creemos que la acción necesita de la reflexión y viceversa. Ambas son imprescindibles, no sólo en el seno del feminismo autónomo, sino también en colaboración con otros movimientos. Sin embargo, somos conscientes de la imposibilidad de estar en todas partes y de la dificultad de participar en estructuras y acciones ajenas a la "agenda propia" del movimiento feminista.

Trabajamos en red: plataformas, coordinadoras, campañas como "La guerra empieza aquí", o por los derechos de las trabajadoras de hogar, convocatorias para denunciar casos de violencia machista, alianzas con sindicatos (huelga de trabajadoras de residencias de mayores, organización del 8 de marzo) y con otros agentes y movimientos sociales, entre otros.

Nuevas formas de organización y articulación: la práctica feminista nos ha demostrado que las estructuras no pueden ser el fin, si no que deben ser el medio. Si la militancia y la transformación social es el objetivo, las estructuras, las formas de trabajar, las redes, las metodologías, las alianzas... deben ser las vías para alcanzar esos objetivos, nunca las metas. La convocatoria de huelga del 8M de estos años nos ha llevado a revisar y adecuar las formas de organizarnos y articularnos entre nosotras, tanto internamente (entre nosotras, con otros agentes, movimientos sociales, aliados ...) como externamente (redes sociales, medios de comunicación, instituciones públicas, etc.). Nos organizamos a través de diferentes herramientas. Algunas se mantienen, otras se adaptan y otras incluso si habían perdido fuerza, cuando ha sido necesario, y en la medida en que hemos podido, se han reactivado. En este sentido, queremos insistir en la necesidad de que los ámbitos de decisión no sean jerárquicos, de continuar trabajando para garantizar la horizontalidad. Profundizando en esa idea, creemos que vamos aprendiendo en la medida en que el movimiento está vivo y van cambiando nuestras formas de hacer. Esa también es una de nuestras mejores virtudes.

En este punto, queremos pararnos un momento para reflexionar sobre las redes sociales, planteando algunas preguntas: ¿cuáles son los beneficios de las redes sociales? Por un lado, nos permiten situar los mensajes, materializar la articulación internacional y garantizar la información diaria; pero, además de marcar ritmos frenéticos, ¿dónde queda la acción callejera, la militancia? ¿Cómo responder a la velocidad y la inmediatez de las redes sin perder la cabeza en el camino? ¿Cómo relacionar el activismo que se da en las redes con la acción callejera? Nosotras estamos en las redes y hemos decidido tener un sitio web propio, pero es difícil saber hasta dónde es beneficioso y hasta dónde supone estar controladas o abandonar las calles. También estos días, compañeras como Las Farrukas y Josebe Iturrioz, de Medeak, han puesto sobre la mesa este tema que implica nuevos debates: el riesgo de despolitización de los mensajes, la reconfiguración del contra-ataque machista por la exposición pública que vivimos en las redes, etc...

La larga trayectoria organizativa del MF es una base muy potente para seguir adelante. Abre la puerta a la creación de formas múltiples de militancia, a la construcción de nuevas formas de funcionamiento, a la incorporación de mujeres con diferentes trayectorias

militantes –o sin práctica militante previa–, a pensar en diferentes modelos de participación y a seguir teniendo como meta procesos amplios y plurales.

Para todo ello consideramos necesarias la **flexibilidad y capacidad de adaptación**: queremos una organización y una militancia contextualizada en territorios, pueblos y barrios y necesitamos capacidad de adaptación para responder a la realidad dentro de una agenda común.

En esa articulación, para grupos feministas autónomos como *FeministAlde!*, que estamos ubicadas en un solo lugar, sin liberadas, es difícil en muchas ocasiones participar en redes o acudir a reuniones y plataformas fuera de nuestro herrialde. Esto también hay que tenerlo en cuenta cuando hablamos de la articulación del movimiento feminista en Euskal Herria. Es cierto que las nuevas tecnologías nos facilitan algunas cosas, pero también nos parece importante no olvidar los recursos, el número de personas y los medios de cada grupo. Al mismo tiempo, nosotras somos firmes defensoras de la necesidad de que existan grupos feministas autónomos, como ya se ha dicho, y consideramos imprescindible contar con espacios propios asentados en nuestros herrialdes para incidir en ellos.

En esta mesa hemos intentado plantear diferentes debates que están en el centro del feminismo para seguir impulsando la reflexión y el fortalecimiento entre nosotras. Como dice nuestra compañera Julia Martí, no hemos venido aquí a hacer una puesta en escena, sino a abrir debates profundos y a construir estrategias para enfrentarlos. Porque a pesar de las dificultades y a pesar de los obstáculos, hemos mantenido la lucha feminista; en soledad, a veces en nuestro ámbito privado; junto con otras hermanas y compañeras feministas otras muchas veces... y eso es sin duda lo más grande que podemos hacer en la vida. No hay marcha atrás.

Nuestras antepasadas feministas consiguieron una vida mejor para nosotras luchando duro y poniendo en marcha la desobediencia civil. En nuestra generación también hemos conseguido grandes logros y delante tenemos otros muchos. Estas Jornadas deben ser una herramienta que nos dé impulso para poner patas arriba nuestros pueblos y barrios y el próximo 25 de noviembre, para mantener viva la denuncia del *purplewashing*, para que la movilización del 8 de marzo siga superando fronteras, para construir puentes entre luchas y, en definitiva, para transformar el mundo. Seguiremos aquí hasta llegar a todos nuestros objetivos: Gora borroka feminista! GORA EUSKAL HERRIKO V. JARDUNALDI FEMINISTAK!